

EL CEHJ, PATRIMONIO DE JEREZ

Comenzamos los coordinadores de la página disculpándonos ante nuestros fieles lectores, ya que en esta ocasión no vamos a desarrollar un tema histórico concreto; un hecho o unos hechos que muestran un acontecer o un análisis historiográfico. Nuestro interés se va a centrar en una breve reseña, diacrónica, de la primera Institución de la ciudad que se dedica a desgranar la Memoria de Jerez: el Centro de Estudios Históricos Jerezanos.

Hemos utilizado las palabras “primera Institución de la ciudad”, y verán en nuestro discurso que volveremos sobre esta definición. El CEHJ es la institución cultural jerezana más antigua: los primeros pasos fundacionales se dieron durante la Segunda República, si bien sus primeros Estatutos son de 1937. Entre sus fundadores encontramos a lo más granado de la intelectualidad de la época. Con independencia de sus ideologías, tenían en la mente una palabra “mágica”, muy de esta etapa de “entre siglos”: Regeneración. Recogían y sintetizaban el pensamiento fisiocrático y académico de los decimonónicos Ateneos y Sociedades de Amigos del País. Esa es la génesis de una institución que ha sido el semillero de otras posteriores: curiosamente, entre los fundadores de la Academia de San Dionisio encontramos los mismos nombres que vimos en la fundación de nuestro CEHJ una década antes.

¿A qué respondía el nacimiento de esta ambiciosa institución de la historia local? La primera mitad del siglo XX fue de intensa y madura actividad investigadora: los archivos y los yacimientos arqueológicos comienzan a hablarnos de manera científica. Se ponen los cimientos de los estudios de historia local. La nueva Sociedad de Estudios Históricos se veía en la necesidad de editar esas conclusiones. Esa necesidad se convirtió en vocación y con ella el CEHJ alcanzó un lugar preeminente entre las instituciones editoras de temas jerezanos. En los casi setenta y cinco años desde aquella primera publicación, con el monograma del Centro de Estudios, se ha editado más de un centenar de títulos. Por otra parte, la fórmula de entrada de miembros en esta Sociedad de Estudios es la que ya existía en otras de carácter académico y honorífico: por nombramiento. Se instauraba en la ciudad un elitismo cultural evidente, aunque no excluyente. Esta fórmula fue la recogida por la otra institución cultural jerezana cuya génesis es consecuencia del CEHJ, la Academia de San Dionisio.

En estos años de frenética actividad editora, el Centro de Estudios consigue alcanzar dos hitos que dan el máximo prestigio a nuestra institución; la pertenencia al “Patronato José María Quadrado”, y su consecuente asociación a la Confederación Española de Centros de Estudios Locales. Este doble hecho le confiere el noble título de ser filial del Centro Superior de Investigaciones Científicas.

Pero no nos engañemos: el devenir del Centro de Estudios Históricos Jerezanos ha pasado por diversas etapas, unas más brillantes y otras más críticas. Nuestro bagaje es rico en experiencia, y miramos al pasado para tornar inmediatamente nuestra mirada al prometedor futuro. Por ello, somos hoy una institución con años; ahora bien, moderna, democrática y emprendedora.

No se trata hoy de un senado de pseudo-eruditos, más preocupados por las formas decimonónicas y clasistas que por el contenido, y que están muy distantes de la realidad cultural del Jerez del siglo XXI. Nunca nos han interesado los falsos figurones de la cultura ni los personajes oscuros que vienen a servirse de las instituciones.

Al devenir actual nos remitimos. En los últimos años del siglo XX, unos jóvenes investigadores tomaron sobre sus inexpertos hombros una institución que agonizaba, y cuya única esperanza de pervivencia recaía en estos recién llegados. Con valentía se renovó la vieja institución: se cambiaron y modernizaron los Estatutos; con ellos se rompió definitivamente el *numerus clausus* de treinta miembros “propietarios”.

Pertenecer al Centro de Estudios significaba una invitación al trabajo y a conformar equipos de investigación. Para ello era esencial integrar a lo más pujante en los estudios de historia local, como era el caso del colectivo *Seris*. Se adoptó y enriqueció la prestigiosa *Revista de Historia de Jerez* (ya está en imprenta el *indexado* número 16); mantuvimos las no menos acreditadas Jornadas de Historia de Jerez, un referente para la ciudad tras XV ediciones. Mucho ha crecido el Centro de Estudios Históricos Jerezanos en esta década, convirtiéndose también así en la primera institución cultural de la ciudad en cuanto a la producción intelectual propia.

En el presente se puede comprobar el fructífero maridaje entre varias generaciones de investigadores vocacionados y altruistas: hemos rejuvenecido un organismo de casi ochenta años, en el que hoy la edad media ronda los cuarenta y pocos años, la madurez de un griego clásico. El CEHJ persigue cubrir todas las parcelas de la investigación histórica y humanística: está conformado por 18 doctores, 16 profesores universitarios, 23 responsables últimos (directores, presidentes, jefes de departamentos) de centros educativos, departamentos universitarios, instituciones o empresas relacionadas con la Cultura, y 27 académicos o miembros de otras instituciones culturales. No hay parangón con ninguna otra institución cultural jerezana, por el prestigio de sus miembros y la plena, constante y renovada actividad investigadora.

Estas semillas han fructificado: el CEHJ ha organizado en el presente curso cuatro ciclos o jornadas con un total de 27 actos públicos. A estos hay que sumar otros once actos más en los que varias instituciones de la ciudad y de la provincia, nos ha pedido explícitamente nuestra participación. En estos se han implicado más de 20 miembros del CEHJ. Hasta el momento la participación media de asistentes a los actos se acerca al centenar. Si se cumplen, al menos, estos números, para lo que resta de curso académico, tendremos una asistencia absoluta de más de 2.000 personas.

¿Y qué decir del CEHJ y las TICs? Se ha sobrepasado recientemente las más de 8.000 entradas a nuestra página web (www.cehj.org), una página viva. Lo que ha supuesto que en el plazo de menos de un año hayamos literalmente duplicado el número de consultas a nuestras secciones, artículos y ediciones digitales. A su vez, tenemos enlaces con otras páginas y blogs amigos.

Nuestra fuerza es el equipo, es decir, los hombres y las mujeres que conformamos esta Sociedad de Historiadores sin que la institución sea, en absoluto, presidencialista. Esta sinergia nos ha llevado a cerrar convenios y acuerdos con las principales instituciones de la ciudad. En algunos casos coorganizadores fieles (en buenos y en malos momentos), como el Centro de Profesores de Jerez (con el que cubrimos el objetivo de formar en la historia local a nuestros compañeros educadores). En otros, colaboradores fervientes: Delegación de Cultura del Ayuntamiento, Diputación, Cajasol, Consejo Regulador o Diario de Jerez. Pero también hay instituciones pujantes con ambiciosos proyectos culturales con las que coorganizamos cursos y ponencias: Grupo Romero Caballero o Fundación Teresa Rivero. Y finalmente, colaboradores que vienen a colocar su prestigioso sello junto al nuestro: el Equipo Proyecto Guadalete o la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación de la UCA.

Además el CEHJ se da la mano con la Cultura de Jerez y estrecha sus lazos con las instituciones municipales y con otras importantes de iniciativa privada: Ateneo de Jerez y Amigos del Museo. Creemos estar en el lugar que queremos y en el momento histórico que nos corresponde. Somos jerezanos, nuestra vocación es Jerez y nuestra labor está junto a aquellos que creen en la Cultura: la apuesta imperecedera que nos convierte en mejores y más libres.